Virgen de Coromoto, Patrona de Venezuela

Descripción

La Virgen de Coromoto es la patrona de Venezuela y de su capital Caracas. Desde su aparición en los llanos venezolanos dejó varios testimonios materiales, convirtiéndose en una de las dos únicas en el mundo luego de la Virgen de Guadalupe. En ambas el pueblo fiel reconoce su presencia viva.

Los 3 principales mensajes que nos deja la Virgen en esta aparición

1. Anima a la construcción y fortalecimiento de los matrimonios para que formen familias cristianas: hombre, mujer e hijos.
Esto se debe a que la aparición fue a una familia entera dentro de una comunidad indígena.

2. Invita a que la comunidad y la familia se unan a través de la comunicación, colaboración conjunta y gestos de solidaridad.
Todos nacemos de una familia y esta forma una pequeña comunidad. Lo que se aprenda dentro de ella es lo que luego como individuos podemos ofrecer al resto.

Dentro de la historia de esta aparición (contaremos brevemente más adelante) la participación de los sobrinos y tíos también es fundamental; esto demuestra que nuestro desarrollo como cristianos no se queda sólo en mi núcleo pequeño, tiene la capacidad de expandirse.

3. Llama a la conversión de Cristo dentro de la Iglesia Católica. La Virgen hace un llamado al cacique Coromoto a que le pidiera a los “blancos”; es decir, a los colonizadores españoles que lo bautizaran y así comenzar a pertenecer a la Iglesia fundada por el mismo Cristo.

Culto hoy

Actualmente en Venezuela existen dos basílicas menores en honor a la Virgen de Coromoto donde se realizan durante todo el año peregrinaciones y visitas particulares de sus devotos.

El Santuario Nacional, Basílica menor Nuestra Señora de Coromoto está construido en el lugar de la segunda aparición de la Virgen al indio Coromoto.
El 10 de febrero de 1996, en su segunda visita a Venezuela, el Papa Juan Pablo II, lo inauguró con una Misa junto con todo el episcopado venezolano, cantidad de sacerdotes y más de dos millones de fieles.

La Basílica Menor Catedral de Guanare.

Fue elevada a la dignidad de Basílica Menor el 24 de mayo de 1949, por su Santidad el Papa Pío XII.

La Virgen de Coromoto apareció un 8 de septiembre pero popularmente se celebra el 11 de septiembre debido a que este fue el día de su coronación.

Historia

Según cuenta la tradición, en el año 1651, la Santísima Virgen se le apareció al cacique de Coromoto y a su familia, les habló en su idioma diciendo: «Salgan del bosque y vayan donde están los blancos para que reciban el agua sobre la cabeza y puedan entrar en el cielo».

El cacique, impresionado por el suceso y queriendo cumplir con los deseos de la Señora, comunicó las noticias de la aparición al español Juan Sánchez.

Ambos se pusieron de acuerdo y los indígenas fueron a vivir en un sector de tierra formado por el ángulo de la confluencia de los ríos Tucupido y Guanaguanare.

El español informó a las autoridades de la Villa lo que había ocurrido y ellas dispusieron que los indígenas se quedasen en ese lugar, y nombraron a Juan Sánchez como su encomendero. Allí vivieron por un tiempo para ser instruidos en la religión cristiana. Pero el cacique no logró adaptarse a su nueva forma de vida y decidió volver al bosque, junto a su familia.

Antes de marcharse el cacique, un suceso marcaría el comienzo de la devoción a la Santísima Virgen

de Coromoto. El 8 de septiembre de 1652, la Virgen nuevamente se le apareció al indígena, rodeada de un aura luminosa. El cacique le dijo: «¿Hasta cuándo me quieres perseguir, ya no he de hacer lo que me mandas».

La Señora avanzó suavemente hacia él

El cacique trató de echarla de su choza y extendió su mano como para atraparla, ella en ese momento desapareció, en el puño cerrado del indígena quedó una pequeña estampa con la imagen de la Virgen.

Después de ocurrir la aparición, el cacique partió al bosque, y la tradición nos dice que antes de morir se convirtió al cristianismo.

Al enterarse de lo ocurrido, Juan Sánchez mandó que fuese recogida la imagen, la cual colocó en su casa. Allí la Virgen era venerada por todos los pobladores de la región de Guanare. En el año 1654, por orden del vicario Diego de Lozano, la imagen fue llevada al templo de la ciudad de Guanare.

Fuente: www.virgendecoromoto.com

El venezolano le pide, le canta y agasaja a su Madre la Virgen a través de esta y otras tantas advocaciones.
En las iglesias de todo el país es costumbre cantar su himno y pedir por la liberación de la nación.

Por mi madre

Hace tan solo algunos meses no sabía lo impresionante de su historia, a pesar de ser venezolana, católica y haber vivido toda mi vida dentro del país.

Gracias a que mi madre comenzó a hacer un curso para ser “mensajera coromotana” tuve la oportunidad, a través de sus conocimientos y testimonio personal, de conocerla y entender lo valiosa que es esta aparición porque está allí VIVA y quiso aparecer a una familia indígena venezolana.

Al conocerla aprendí a quererla y es inevitable emocionarme al escuchar y cantar su himno.

Himno de la Virgen de Coromoto